

29. Dic. 1922.

Mi querido Pepe: desde que  
saliste de la Alcaldía estoy  
pensando en ti y en enviarte  
un abrazo de la más cordial  
enhorabuena por el respeto y el  
aplauzo con que todo el mundo,  
sin distinción de partido, te  
ha dado la despedida. Se  
qué poco te podrá decir que  
solen mejor que entraron!  
Tu eres de los pocos. ¡Tu



ejemplo muestra que lo que  
desea el país en sus gobernantes  
es, aparte de la aptitud y  
autoridad, honradez y justicia.

Recibe de nuevo mi enhorabuena,  
por la felicitacion de  
mi nuevo par ti por  
tuyo. te abraza

Corru